

Fallece Koko, la gorila que se comunicaba mediante lenguaje de signos

Koko, que apareció dos veces en la portada de la revista National Geographic, contribuyó a importantes revelaciones sobre la empatía y la comunicación animal.

Por Douglas Main. National Geographic, 22 jun 2018.

Koko, la gorila occidental de llanura que falleció mientras dormía el martes a los 46 años, era famosa por su profundidad emocional y su capacidad para comunicarse mediante el lenguaje de signos.

A lo largo de su vida, se convirtió en una celebridad internacional, con un vocabulario de más de 1.000 signos y la capacidad para entender 2.000 palabras del inglés hablado, según The Gorilla Foundation.

La revista National Geographic presentó a Koko en su portada en dos ocasiones: la primera, en octubre de 1978, con una fotografía que se sacó en un espejo (quizá una de las primeras selfis de animales importantes). También apareció una segunda vez en la portada del número de enero de 1985, en un reportaje acerca de Koko y su mascota, un gatito.

Koko se convirtió en la integrante más visible de su especie, el gorila occidental de llanura (*Gorilla gorilla gorilla*), al que la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza considera en peligro crítico de extinción.

«Al ser lo bastante inteligente para comprender y usar aspectos de nuestro lenguaje, Koko pudo mostrarnos que todos los grandes simios son capaces de razonar sobre su mundo y amar y llorar a otros seres con los que se encariñan», afirma en un email Barbara King, profesora emérita de antropología en el College of William and Mary.

«Lo que es igualmente importante es que nos hizo concienciarnos de los costes que tiene para los animales nuestra curiosidad científica hacia otros seres sensibles», afirma King, autora de *How Animals Grieve*. «Mientras celebramos su vida, debemos recordar que Koko fue obligada a vivir en cautiverio de una forma muy poco natural desde su infancia hasta su muerte».

Koko falleció mientras dormía el martes, 19 de junio de 2018. Koko nació el 4 de julio de 1971 en el zoo de San Francisco. La investigadora Francine Patterson empezó a trabajar con Koko en 1972, cuando le enseñó lenguaje de signos. Más adelante, la trasladaron a Stanford, y poco después Patterson y su colaborador Ronald Cohn fundaron The Gorilla Foundation. En 1979, Koko se mudó con el grupo a las montañas de Santa Cruz.

La investigación y el trabajo con Koko y otros gorilas han revelado que los grandes simios tienen habilidades lingüísticas similares a las de los niños pequeños. Anne Russon, investigadora de la Universidad de York, dijo que enseñar lenguaje de signos a Koko y otros animales, en lugar de intentar solo comunicación verbal, fue «un gran paso adelante».

Además del lenguaje, la conducta de Koko también reveló emociones similares a las humanas.

Uno de los numerosos rasgos humanos que hacían especial a Koko era que parecía tener sentido del humor y hasta algo de picardía.

Cynthia Gorney, escritora para National Geographic, entrevistó a Koko en 1985. Al principio, Koko no parecía muy afectuosa hacia Gorney, y la llamó «retrete» en lenguaje de signos. Según recuerda Gorney, Patterson la reprendió diciéndole: «¡Koko! Eso no está bien».

Pero Koko enseguida mostró simpatía hacia su entrevistadora, y cuando Gorney le preguntó a Koko adónde van los gorilas cuando mueren, ella le dijo en lenguaje de signos: «Agujero cómodo adiós».

Además de sus portadas de National Geographic, Koko apareció en varios documentales e interactuó con el actor Robin Williams en un famoso vídeo de 2001, en el que jugó con él y se probó sus gafas.

The Gorilla Foundation afirmó en un comunicado que «seguiremos honrando el legado de Koko y promoviendo nuestra misión» estudiando el lenguaje de signos en los grandes simios y llevando a cabo programas de conservación en África y otras partes del mundo.